

La Hoja Suelta

Año III.

Castellón 10 de Enero de 1892.

NÚMERO 20.

UNA INEXACTITUD DESCARADÍSIMA

Sabemos de todo lo que son capaces los republicanos cuando tienen un pobre testafarro que responda de las vilezas que ellos cometen; nos tienen acostumbrados á toda clase de atrevimientos siempre que como vulgarmente se dice pueden arrojar la piedra escondiendo la mano; también sabemos que en opinión suya, D. Fernando Gasset es un abogado ilustradísimo, grande, profundo y sabio en toda clase de ciencias; ya hemos visto que á pesar de las alabanzas de sus correligionarios el Sr. Gasset que es más miope de lo que físicamente parece, comete actos como el del Jueves Santo, y apesar de su grandeza se baja hasta medir las esteras.

Pues bien; no obstante estas erróneas apreciaciones, y aunque todo es de esperar de la gente republicana, ingenuamente confesamos que hemos sido sorprendidos por la última azaña del *cabeza pensante* de los enemigos de la buena administración de este municipio.

En *La Opinión* del día 1.º y en *El Clamor* del día 3 del presente, aparece un comunicado con la firma de D. Fernando Gasset Lacasaña defendiéndose de los ataques que le dirigimos por sus gestiones en el municipio, y en él afirma, que en dos años y medio de administración monárquica ó sea desde 1.º de Julio de 1887 á 1.º de Enero de 1890, gastó en pagar débitos y mejoras aquel municipio, pesetas 187.161'14 mientras que el actual ayuntamiento en el espacio de tiempo comprendido entre 1.º de Enero de 1890 á 31 de Diciembre de 1891, ha gastado por el mismo concepto, pesetas 243.693'65.

Sin duda, con estos elocuentísimos datos como modestamente les llama D. Fernando, habrán creído los señores masones que ya quedan pulverizados después de perfectamente desmentidos, todos los argumentos, las pruebas todas que uno y otro día, hemos presentado ante el público para demostrar la funesta intervención de los republicanos en los asuntos municipales. Claro es también, que el gastar más ó menos, no siempre supone mejor ó peor administración.

El diablo parece que nos sopló al oído, que todo lo que el Sr. Gasset afirmaba para defender su honra y la del partido que acaudilla, era un tejido de... tonterías, y asegurada fuimos á las oficinas del ayuntamiento, y pedimos en forma los datos de los extremos de lo por él sostenido, y figúrense nuestros lectores cual sería nuestro asombro al recibir del negociado correspondiente, una nota en la cual consta que el excelentísimo ayuntamiento de esta capital satisfizo desde 1.º de Julio de 1887 hasta 31 de Diciembre de 1889, la cantidad de pesetas 1.525.328'31 y la misma

corporación desde 1.º de Enero de 1890 hasta 31 de Diciembre de 1891 ha pagado pesetas 1.259.532'63. Resultando una diferencia de más en favor del ayuntamiento de mayoría monárquica de pesetas 265.795'68.

Ni conocemos palabras para calificar el hecho, ni queremos detener la imaginación de los lectores en retóricas y exclamaciones que no vienen al caso; es este demasiado grave, para que por sí solo se presente á la consideración del público imparcial y honrado con toda la grandísima trascendencia que encierra.

Porque la diferencia entre los números del Sr. Gasset y los oficiales, es tan inmensa que no cabe error de pluma y hay que suponer que el señor Gasset, actual presidente de la comisión de hacienda del municipio, entendimiento, ciencia, toga y alma del partido republicano de esta provincia, no sabe lo que lleva entre manos, al copiar unos datos de un presupuesto municipal, ó....

No queremos terminar el dilema, porque cometer á sabiendas tan garrafales inexactitudes, supone un alma que ni la de Judas. Falsar datos para extraviar la opinión pública, reunir adeptos y obtener clientes, y al pié de la falsificación estampar la firma y circular el escrito con diferentes periódicos, cosa es que no creemos en manera alguna que haya hecho el Sr. Gasset.

Como cualquier castellanense puede acudir á la secretaria municipal á comprobar la exactitud de las cifras que unos y otros hemos estampado, y juzgar de la capacidad y honradez con que procedemos ellos y nosotros. Suplicamos muy encarecidamente á todos los amantes del progreso de esta capital, de la justicia, y de la probidad, se tomen la molestia de cerciorarse por sí mismos de la verdad de lo que decimos, y así se sabrá una vez más quien engaña al pueblo, y quien le quiere de veras.

Clarín.

El patriotismo de los ediles

Aunque LA HOJA SUELTA en vez de semanalmente viese la luz pública todos los días, y fuese doble su tamaño del que tiene en la actualidad, no bastarían sus columnas para contener todas las torpezas, todas las faltas, todas las ilegalidades, que el actual ayuntamiento comete; como si su misión no fuese otra que la de dejar exhaustas las arcas municipales, desacreditarnos y reducir la autoridad, el prestigio y hasta el amor patrio, al más bajo nivel para que sirvan de irrisión pública.

Pero sino todas, al menos hemos de apuntar algunas de las más gordas para que se sepa quienes son los republicanos.

Notorio es que el insigne D. Juan Cardona, el ilustre y virtuoso sacerdote, tan sabio como amante de las glorias pátrias, legó 15.000 pesetas para que se hiciera una estatua en la plaza del Rey D. Jaime á este grandioso monarca; pero lo que tal vez ignoren nuestros lectores, es que este notable ayuntamiento; (notable) (¿sí?) notable en toda clase de desaciertos, ha acordado sin previo anuncio ni concurso, ni subasta ni cosa alguna pública, decorosa, legal ni formal, ha acordado decimos, adjudicar la ejecución del citado monumento á determinado artista.

No vamos á citar el precepto de la ley que obliga taxativamente á los ayuntamientos á que no inviertan mayor cantidad de dos mil pesetas sin la subasta correspondiente, y otros requisitos legales; tampoco queremos averiguar si los albaceas del ilustre sacerdote tienen facultades para impedir que el ayuntamiento cometa irregularidad tan poco patriótica. Estos, el Gobernador y la comisión provincial, verán si quieren y pueden impedir tamaña notabilidad. Pero nosotros que defendemos la recta administración de los intereses municipales, y castellanenses ante todo, hemos de procurar todo lo que redunde en beneficio de nuestra patria, ya sean asuntos materiales, ya enalzando y enalteciendo á los hijos de Castellón, hemos de levantar hoy nuestra voz con todas las energías de que es capaz nuestra honradez, y nuestro patriotismo, vivamente heridos por el ayuntamiento actual. Nosotros tenemos aquí un *Viciano*, capaz de ejecutar las obras de que se trata, tan hábilmente como el primer artista y por menos dinero. Y si él, porque es modesto calla, y si él cree, y cree bien, que un artista de su talla, no debe rebajarse hasta pordiosear sombrero en mano de notable, en notable, pidiendo un trabajo cuando tantos le sobran; nosotros no queremos que él se figure que Castellón es ingrato con sus hijos, que Castellón no le tiene un lugar señalado entre los predilectos, que Castellón no le agradece la magnífica estatua de Ribalta que há poco le regaló, y queremos que sepa *Viciano* y que lo sepa España entera, que Castellón estaba representado entonces por otros hombres, y que Castellón, como el Sr. *Viciano*, llora la desgracia que amarga sus días, por ver que hoy lo representan tan notables sabios y patrióticos señores.

Cuando un ayuntamiento honrado, imparcial y justo tiene que construir un monumento como el que nos ocupa, lo legal es que abra concurso entre todos los artistas, y en igualdad de circunstancias, sea preferido siempre un hijo de Castellón si alguno se presentase.

Si así lo hacéis, abreis obrado con justicia; y sino, los hijos de Castellón

os demandarán en su día ese acto de indiferente patriotismo.

J. S. E.

Por el correo interior hemos recibido el siguiente remitido, que como tenemos ofrecido al público, insertamos á continuación.

Sr. Director de LA HOJA SUELTA.

Muy señor mío: Con esta fecha escribo al director del *Cascarrilla* el adjunto remitido, que espero se dignará insertar en su ilustrado semanario, favor que eternamente agradecerá su afectísimo y S. S.,

R. M. L.

Sr. Director de *Cascarrilla*.

Muy señor mío: Quien pisotea honras y personas, liere altas dignidades con los conceptos más duros, y las provoca á pública y dicesiva pelea, privándolas para ello de medios de justificación y defensa, eso solo lo hacen los hombres villanos y cobardes.

He ahí señor director mi pesadilla desde la aparición de ese semanario, y la causa también de los cargos que con escrupulo formulare en esta carta, por ser mis ideas progresistas como los de usted y compañeros de redacción aunque algunos y V. se empeñen en durarlo.

Cuando los representantes de nuestros ideales eran contados en el municipio de esta ciudad, y los monárquicos administraban los intereses de la misma, *El Clamor*, órgano de los republicanos, escribía cuartillas y más cuartillas censurando la administración de aquel tiempo. Todo se discutía con religiosa escrupulosidad en sus columnas; hasta la más mínima trasgresión de la ley, era con calor publicada y censurada.

Mas cambiósese la decoración: los ediles caídos á semejanza de la Roma pagana, maquinaron para sus sustitutos, devolverles la pena del Talión, inaugurando para este fin la publicación de un semanario revolador de casos y cosas inconcebibles; revelaciones que muchos republicanos creíamos hijas tan solo del despecho y cavidia por su derrota.

Pero las delaciones aumentaban de día en día sin protesta de partes aludidas, apesar de los murmullos y comentarios del pueblo ávido del esclarecimiento de la verdad; parecían acusaciones dirigidas á los habitantes de la luna, si es que lo hay.

Por fin, acosados por el incesante clamoreo de enemigos y amigos, salieron de su letargo lanzando rayos y centellas contra sus crueles detractores por medio de un nuevo semanario, baldón é ignominia de sus escribidores y del partido en que milita *El Cascarrilla*.

Mi franqueza, Sr. Director le será regularmente algo molesta, pero no hay remedio, mi actitud obedece á

indicaciones de muchos amigos políticos que como yo, ansian el triunfo de la república para el buen gobierno de la ciudad, practicando su credo, y no para sostener á su amparo mal trabajos, y menos para insultar personas y cosas sagradas que nada tienen que ver con nuestro partido puramente político y sin ribete irreligioso, aunque sus jefes, miserables masones, se esfuerzen en manchar su limpia bandera, estampando en sus inmaculados pliegues las insignias de la criminal secta.

Cascarrilla salió ó debió salir á los vientos de la publicidad, para en noble lit justificar á nuestro partido de los cargos que en LA HOJA SUELTA se le hacen, lo cual no ejecuta.

Su línea de conducta es bien digna, de durísima reprensión; allá hiere y escurre el bulto haciendo responsable de sus escritos á un necio mal trabajador; pisotea honras y personas señalándolas con nombres fingidos para que los aludidos no puedan volver por su honor. Lo cual indica falsedad de revelación. En sus delaciones se entromete más bien en el seno de honradas familias, que en desenterrar actos de inmoralidad municipal.

Llena sus cuatro caras de voces y más voces para llamar á uno ladrón, creyendo sin duda que desconocemos á Salta Corras y á Paco el Gandul.

Llama á otro traidor á su partido, para que recordemos á Francisco el Zapatero, arrodillado á los pies del abuelo jefe del *cosí*, su irreconciliable enemigo político (según el dice) pidiéndole el destino de visitador de puertas para su hermano político don José Sales.

De otro dice que fustiga é insulta en la Audiencia al ministerio fiscal, pero se olvida de decir que al menos muestra interés por su defendido; con todo hay que confesarle pigmeo comparado con Peraitas y Pisa Huevos, Lumbreras del foro castellonense. El primero, abandonó cobardemente al reo cuando comenzaba el juicio oral. El segundo, consiguió para su defendido aumento de condena después de la defensa.

Se habla también de un academico, que por su ignorancia supina, mandaría á primeras letras para dejar la vacante á un honrado enciclopedista modelo de literatura y zapatero por más señas.

Se pinta luego con los mas negros colores á los clérigos por el horrendo crimen de cumplir con su misión sacerdotal, pero cada vez que recuerda sus virtudes se olvida sin duda voluntariamente de parangonearlos con los enanos Betorico y Dámaso Sus, ambos transfugas de conventos patrocinados por nuestro partido aunque con repugnancia de muchos republicanos y muñecos sin vergüenza falderillos de la república por el hambre que les acosa.

¿Qué dica V. á todo esto, señor Director? ¿Le gusta á V. el procedimiento adoptado en las anteriores líneas? A buen seguro que nó; porque dicen mucho y nada al mismo tiempo. Pues mire V., esa es la marcha de su semanario desde su aparición, por ese procedimiento ha logrado V. el descrédito de nuestro partido; y ha provocado V. la colera de los republicanos de peso, que, como yo, esperaban de Cascarrilla argumentos justificativos contra los rudos ataques de LA HOJA SUELTA.

Siga, siga sin embozo su ejemplo publicando los verdaderos nombres de

las personas á que alude en sus escritos y defiéndase de los cargos que contra nuestro partido ella formula. Si no lo hace así, yo aseguro (sin ser profeta) un afrentoso fin á nuestro partido, hoy tan gallardo y poderoso. En buen hora que se esgriman las armas ofensivas sin excluir las defensivas, pero nunca jamás negar al enemigo los medios de defensa, patrimonio exclusivo de hombres villanos y cobardes.

R. M. L.

Castellón 31 Diciembre de 1891.

Crónica

¡Habrá tonto!

En uno de los párrafos de la introducción de su segunda epístola, dice el Sr. Gasset «que Castellón necesita del esfuerzo de todos sus hijos para elevar su nivel intelectual, y acometer empresas que lo engrandezcan en el porvenir.»

Oiga V. Sr. abogado modesto ¿qué no tiene V. abuela para que lo alabe, que tiene V. que hacerlo por sí mismo?

¿Que nosotros no somos tan hijos de Castellón ó más que V. y con tanta iniciativa ó más que V. y más desinteresada, y con más energía que usted, y más conocimientos que usted por haber visto más, para acometer esas empresas que engrandezcan el porvenir de nuestra querida patria?

¿Por qué se hizo acudir á todos los masones de las logias de esta capital, el día 1.º de Enero de 1890 al salón del ayuntamiento, más que con el objeto de matar el esfuerzo de un hijo de Castellón, que desea más el engrandecimiento de su patria que usted.

¿Por qué midió V. aquellas esteras y aquellas alfombras que le han puesto á V. al nivel del policiazo más ordinario, más que con el objeto de perjudicar en su honra á un esforzado hijo de Castellón?

Sr. Gasset: El que siembra vientos, recoge tempestades; y vos, y vuestros amigos, recogéis lo que habeis sembrado.

Pero tened presente, que aunque los malvados no creen en nada, hay providencia.

Un nuevo fracaso de González Chermá

El dignísimo, pacífico, honrado y prudente, y masón, vecino de esta capital Juan Tirado Goterris (a) *Cona* ha sido sentenciado por el juzgado municipal á cinco días de arresto que debe sufrirlo en las cárceles públicas, por aquellos mordiscos en los pechos á su hermana, y aquel escandaloso motín del que fué protagonista (según dijo la prensa) el Sr. González Chermá y el Sr. Perales.

Sentimos el percance del h.º aludido, y más lo sentimos por el diputado inteligente Sr. González Chermá, que después de no haberse conformado con la sentencia del juzgado municipal, acudió en apelación al juzgado de primera instancia, y este, ha confirmado la sentencia del inferior, y ha condenado en costas al apelante.

Muy bien Sr. González. Cuando nosotros decimos que le han hecho á V. mal de ojo, es porque es verdad; pero no hay más remedio que conformarse y hasta la otra.

Dice *El Clamor*, y nosotros leemos y copiamos con la mayor satisfacción:

«Con profunda indignación hemos leído en LA HOJA SUELTA algunas

maliciosas insinuaciones contra personas completamente ajenas á la política y dignas por su honradez de todo respeto y consideración.»

Bien, muy bien dicho; y luego tal vez haya quien aún sostenga que nuestros latigazos no corrijen, que nuestras armas no hieren. ¡Esos que leen con profunda indignación cualquier pequeño rasguño, son los que con infernal alegría, con furia de víbora, clavaban el venenoso áspid en la honra del primer vecino que no se doblegaba á sus nefandas exigencias! ¡Esos que ahora se indignan, no han respetado jamás en su vida privada, ni al ilustre senador, ni al banquero, ni al rico propietario, ni al modesto industrial!

¡Esos que ven maliciosas insinuaciones en cualquier parte, acaban de babear con sus viperinas lenguas á honradísimos ciudadanos como don Joaquín Vicent Dolz, D. Manuel Bellido Alba, D. Vicente Tirado Rochera y otras dignísimas personas, que para nada se mezclan en esa clase de luchas!

¡Esos que tan indignados parecen han proferido toda clase de injurias y calumnias contra la inmensa mayoría de los políticos castellonenses, y no hay ni uno sólo de éstos, que no haya recibido de ellos algún rabioso mordisco!

¡Pero á que citar los nombres de los ofendidos que pasan de mil, si esos que se indignan se han llenado mutuamente de improperios; si han agotado el diccionario recriminándose; si los Bebes y Chales se han dicho, y escrito está en letras de molde, y lo recuerda todo castellonense con la cara roja de vergüenza, lo que nunca tal vez se abra oído en ningún lupanar!

¡¡¡No tenéis derecho á quejaros!!! ¡¡¡procurad corregiros!!!

Chispazos

El viernes primero de Enero, nos sorprendió una carta publicada por *La Opinión* firmada por un tal Enrique Perales, en la que dice: «que hasta tanto las condiciones de la prensa política de la ciudad no se moralicen, es su firme propósito no escribir para el publico.»

Nos parece muy bien; pues desde el momento que ese señor deje de escribir, y le siga en el mismo propósito el Sr. Gonzales Chermá y no continúe escribiendo el Sr. Lliás, la prensa de esta capital quedará moralizada y LA HOJA SUELTA habrá terminado su misión.

El Sr. Gasset se encuentra resentido con nosotros, porque no hemos contestado á su carta tan pronto como él deseaba.

Tenga calma el Sr. Gasset y no se impacienta, que nosotros hemos estado dos meses y medio esperando su contestación y no nos hemos impacientado por tan poca cosa.

Por consiguiente, prometemos contestar al Sr. Gasset á todos sus escritos, pero con mucha calma; (nos entiendo el sabio y virtuoso abogado) pues las personas de la importancia de nosotros, deben hacerse de rogar para contestar á aquellos que nos han tenido por locos, por testaferos y otras mil cosas, y ahora se impacientan y sufren por que no les contesta-

mos á sus mal pergeñados renglones, que por carecer, hasta de sintaxis carecen.

Contestaremos cuando nos venga bien y tengamos falta de original, lo entiende D. Fernando, sintiendo mucho no poder complacer sus intemperancias de carácter.

Dice el Sr. González Chermá en uno de sus escritos, que desde el número proximo, piensa contestar á nuestras acusaciones, y á las de *La Verdad*.

Nos parece bien, pero creemos que ha hecho tarde porque son tantas las que le hemos hecho y han quedado sin contestar, que creemos imposible pueda contestar á las pasadas y á las muchas que aun nos quedan que hacerle.

Una de las noches de las pasadas Pascuas, se encontraron algunos vecinos de esta capital unos anónimos tirados por bajo de la puerta de la calle en el que se les exigían cantidades determinadas, amenazándoles de muerte ó incendio, sino depositaban éstas en una trullola situada cerca de Lidón.

Apostada la Guardia civil, sorprendió el domingo 3, sobre las cinco de la tarde al autor de los anónimos Pedro Nebot, hijo de Castellón, en el acto de recoger un paquete en el sitio indicado.

El autor, según se dice, está convicto y confeso.

Los guardias que efectuaron este servicio, fueron Agustín Masip y Antonio Crespo.

Por el correo interior hemos recibido algunas cartas suplicándonos que una vez terminada la corrida que tanta aceptación ha tenido del público, la publiquemos íntegra en una hoja, ó bien en un pequeño cuaderno en forma de libreta.

Y nosotros agradeciendo mucho lo que valen esas indicaciones, les contestamos desde aquí á las personas que tanto nos honran sin merecerlo.

Que esto, aunque no es difícil el hacerlo, sería de mucho coste, y es posible no se sacaran los gastos que originase á causa de que muchos señores sabemos que guardan la colección, y cuando quieren entretener algún rato su mal humor, leen una HOJA tras de otra, y consiguen el objeto que nuestros amables abonados se proponen.

Por lo que, agradeciendo en lo mucho que vale la indicación, tenemos el sentimiento de no poderles complacer, á no ser que se reunieran suficiente número de amigos para poderlo ejecutar.

En la última primavera se fué un gitano á un lugar con objeto de comprar el mejor burro que hubiera.

No bien lo supo un tal Bruno dijo: —no se cansa en balde: en el pueblo no hay un burro como el de un teniente alcalde.

Por todo lo no firmado J. S. E.

Imprenta católica de José Rovira.

AN

En to

Para nosotros particular lo que uníamos de la gura sin me que contemp cristal sobre que al chocar zos. Pero la n aquel que se capaces de m jan penetrar cuando se tra mo, aquellas que no estan movidas por c nidas por alm son las que d republicanos decimos, han prendidas al ducta tau bru acaba de op nuestros ener

El director un estúpido merece ser co de Llobregat Sastre Curret, es que á un que hacerle ca ciar todo lo q de lástima qu cuando hasta sus mejores a manifestar e no quieren h ninguno de lo te. Por lo tan un asqueroso learse ni servi comunes:.....

Así poco m uno y otro día cios los repu daño que les e esta molesta p to, sin motiv fiquo, han aba yendo de sus podrían resisti sobre ellos ca HOJA SUELTA

El Sr. Gass tas así en *La Opinión* trata tos como conc tirándose á la republicano y pendencia..... tículos no ce vocear, mejor ver si nos con gran aturdir a oiga, para que de la inmora cada dia poner

Y llegan ha exaltado furor blica discusión mitiendo nosot manera, sald ¡¡¡Desdichados!